

Marcha en Washington. Más de 250,000 personas, con el doctor Martin Luther King al frente, marchan rumbo al Capitolio

28 de agosto de 1963



La mañana del 28 de agosto de 1963, alrededor de 250,000 personas se congregaron frente al monumento a Lincoln, en Washington D.C., Estados Unidos, a fin de cerrar una manifestación pacífica, la cual sería recordada como la “Marcha sobre Washington por el Empleo y la Libertad”. Así, bajo el lema “Empleo, justicia y paz”, se llevó a cabo una de las manifestaciones, en pro de los derechos humanos, más emblemáticas que haya tenido la nación norteamericana.

“No habrá descanso ni tranquilidad en Estados Unidos hasta que a los negros se les garanticen sus derechos como ciudadanos. Los torbellinos de la rebelión continuarán sacudiendo los cimientos de nuestra nación hasta que surja el esplendoroso día de la justicia.”

Martin Luther King
Fragmento de su discurso “Tengo un sueño”
1963

20 años de contexto

Para entender esta marcha es necesario retroceder en el tiempo hasta diciembre de 1941, año en que Asa Philip Randolph, líder de una organización sindical de

trabajadores afroamericanos, convocó a 10,000 obreros a una marcha sobre Washington, a fin de protestar por la contratación discriminatoria que realizaban los empleadores militares estadounidenses.

Ante la idea de tener miles de manifestantes en la capital, un día antes de la marcha, el entonces presidente Franklin D. Roosevelt implementó una serie de medidas tendientes a combatir la discriminación laboral contra las minorías, pero Randolph las suspendió.

Lamentablemente a mediados de la década de los 40 el Congreso de Estados Unidos (EE. UU.) dejó de financiar al comité creado por Roosevelt para dar seguimiento a la discriminación, y el tema se diluyó de la agenda política.

La desobediencia civil no violenta

El 1 de diciembre de 1955, Rosa Parks se negó a ceder su asiento del autobús a un hombre blanco; entonces, el reverendo Martin Luther King Jr., el pastor Ralph Abernathy y Edgar Nixon iniciaron el boicot a los autobuses de Montgomery, propiciando que la Corte Suprema de los EE. UU declarase ilegal la segregación en autobuses, restaurantes, escuelas y otros lugares públicos.¹

De igual manera la Campaña de Birmingham fue una protesta decisiva en el movimiento de derechos civiles durante abril y mayo del 63; esta era dirigida por la Conferencia de Liderazgo Cristiano del Sur y buscaba llamar la atención sobre los intentos de los líderes afroamericanos locales de eliminar la segregación racial permitida por la ley en las instalaciones públicas en Birmingham, Alabama. La campaña –organizada por Martin Luther King Jr. y los reverendos Fred Shuttlesworth y James Bevel– finalmente obligó al gobierno de esa ciudad a relajar las leyes de segregación.²

La desobediencia civil no violenta llevó a Martin Luther a seguir organizando actos con la finalidad de reclamar la igualdad ante las acciones que día a día transgredían los derechos humanos de millones de afroamericanos entre 1957 y 1963, por tal razón, se empezó a extender la idea de que los derechos de los afrodescendientes debían ser iguales a los de los caucásicos, en parte gracias

¹ Javier Flores. "Rosa Parks, la mujer negra que no cedió su asiento a un blanco en el autobús", *National Geographic*, 26/01/2024, <https://goo.su/UrRPI>

² "Campaña de Birmingham: historia, problemas y legado", *Greelane. Historia y Cultura*, <https://goo.su/jUUqtFj>

a los reportajes emitidos en la televisión o los publicados por la prensa diariamente sobre las humillaciones constantes que sufrían.

Gestación de una marcha

Después de la detención y el encarcelamiento de Luther King por varios actos pacíficos de rechazo a la discriminación racial, se empezó a organizar, por parte de varias agrupaciones civiles de todo el país, una gran marcha sobre Washington. Randolph y Rustin la agendaron para el día el 28 de agosto de 1963.

La administración Kennedy instó a los líderes de la marcha a reconsiderarlo; argumentaba que el proyecto de ley de derechos civiles tendría más posibilidades de aprobarse si los disidentes esperaban en silencio; pero cuando le dijeron al presidente que la marcha continuaría según lo planeado, ofreció su apoyo, aunque de mala gana.

En las semanas previas al evento, los medios masivos alertaron al unísono la posibilidad de que se desatara una tormenta de violencia en la capital del país. Las cárceles de la ciudad trasladaron presos a otras partes al suponer que habría una catarsis de detenidos.

28 de agosto de 1963

Por primera vez desde los años de la Prohibición, la venta de alcohol se vedó durante ese día en Washington D.C. Se movilizó a casi 6,000 policías y 2,000 agentes de la Guardia Nacional. En contra de los pronósticos fatalistas, la Marcha por el Empleo y la Libertad fue un evento pacífico.

Los objetivos declarados de la Marcha sobre Washington por el Empleo y la Libertad eran:

- Crear un proyecto de ley de derechos civiles integral que acabara con los lugares públicos segregados.
- Proteger el derecho a votar.
- Elaborar mecanismos para solicitar la reparación de violaciones a los derechos constitucionales.

- Eliminar la segregación en las escuelas públicas.
- Crear un programa de obras federales masivas con el objetivo de capacitar y dar empleo a los trabajadores en paro.
- Restringir la discriminación.
- Elaborar una ley sobre prácticas justas de empleo federal.

El dirigente John Lewis también habló ese día. En su discurso, el emblemático líder afirmó que la población negra "no quería obtener su libertad de forma gradual, sino que quería ser libre ya". Otros oradores remarcaron la necesidad urgente de justicia, derechos equitativos y un acceso al "sueño americano" para todos.³

Yo tengo un sueño...

El orador destacado de la marcha fue sin duda el doctor Martin Luther King Jr., quien supo llegar a la audiencia con su discurso "Tengo un sueño", el cual se ha convertido en uno de los más famosos en la historia de Estados Unidos.

El discurso inicia recordando la figura del presidente estadounidense Abraham Lincoln, pues cien años antes había "abolido la esclavitud". No obstante, enfatizaba que en ese siglo se había demostrado que los afroamericanos continuaban sin ser libres en ese país de Norteamérica.

Martin aludió a la deuda histórica de EE. UU con la comunidad afroamericana, para ello tomó como metáfora un cheque que aún no ha sido pagado y cuyo saldo constituye el reconocimiento del derecho a la libertad, la seguridad y la justicia; derechos que exigían pacífica y firmemente.

Luther King hablaba a una multitud multiétnica y multicultural: entre aquellas 250,000 personas había afroamericanos, asiáticos, blancos, católicos, judíos, islámicos, protestantes, evangélicos, ateos. Era consciente, además, de que no solo le hablaba a la población americana, pues también le hablaba al mundo, y lo hacía con una voz y una entonación melodiosa, en un inglés expresado casi sílaba por sílaba.

³ Carles Vila Rovira. "Martin Luther King Day: la Marcha sobre Washington de 1963", Miquel Pellicer. Periodismo, Comunicación y estrategia, <https://goo.su/1goO0fE>

Aludió a las agresiones que habían padecido en manifestaciones anteriores, pero siempre apelaba a la no violencia: “No saciemos nuestra sed de libertad tomando de la copa de la amargura y el odio. Siempre debemos conducir nuestra lucha en el elevado plano de la dignidad y la disciplina”.⁴

Esta marcha representó el punto culminante de la primera fase del movimiento moderno de los derechos civiles y expresó los ideales y aspiraciones de la acción directa no violenta.

Después de la manifestación, el Congreso finalmente aprobó la Ley de Derechos Civiles de 1964, y posteriormente la Ley de Derechos Electorales. Desde entonces, numerosos grupos de diferentes tendencias políticas, incluidos los pobres, las mujeres, los ambientalistas, las personas de la comunidad LGBTTTIQ+, las personas afrodescendientes, cristianas, y los pacientes con cáncer han intentado utilizar la marcha en Washington como modelo para presentarle demandas al gobierno federal.

Si bien ninguna otra protesta ha tenido el éxito del evento de 1965, la Marcha sobre Washington todavía simboliza las esperanzadoras posibilidades que ofrece una movilización no violenta y masiva.⁵

Imagen: Marcha sobre Washington (fotografía), 28 de agosto de 1963. Asociación Americana de Personas Jubiladas, Ian Dagnall Computing/Alamy, <https://goo.su/lcpeZTh>

⁴ Martin Luther King. “Tengo un sueño”, *El Mundo*, <https://goo.su/fxzciQ>

⁵ Asociación Americana de Personas Jubiladas. “La marcha que hizo Historia”, 15/08/2023, <https://goo.su/9zIHd>